

SOCIETÀ INTERNAZIONALE DI STUDI FRANCESCANI  
CENTRO INTERUNIVERSITARIO DI STUDI FRANCESCANI

# UBERTINO DA CASALE

Atti del XLI Convegno internazionale

*Assisi, 18-20 ottobre 2013*



FONDAZIONE  
CENTRO ITALIANO DI STUDI  
SULL'ALTO MEDIOEVO  
SPOLETO  
2014

## INDICE

Consiglio direttivo della Società internazionale di studi francescani e organi direttivi del Centro interuniversitario di studi francescani .....	pag.	VII
Programma del XLI Convegno internazionale .....	»	IX
Relazioni .....	»	1
MARCO BARTOLI, <i>Ubertino nella storiografia, e oltre</i> .....	»	3
ANTONIO MONTEFUSCO, <i>Autoritratto del dissidente da giovane. Gli anni della formazione di Ubertino nel primo Prologo dell'Arbor vitae</i> .....	»	27
MARINA SORIANI INNOCENTI, <i>Ubertino da Casale, fervens praedicator evangelicae veritatis</i> .....	»	83
CARLOS M. MARTÍNEZ RUIZ, <i>Historia y proceso redaccional del Arbor vitae</i> .....	»	113
RICCARDO PARMEGGIANI, <i>Ubertino e lo Spiritus libertatis</i> .....	»	149
FRANCESCO VERDEROSA, <i>Ubertino e le fonti francescane</i> ...	»	189
PAOLO VIAN, « <i>Noster familiaris sollicitus et discretus</i> »: <i>Napoleone Orsini e Ubertino da Casale</i> .....	»	217

ROBERTO LAMBERTINI, <i>Ubertino contro la Comunità: argomenti e posta in gioco</i> .....	pag. 299
ALBERTO CADILI, <i>L'“enigma” degli ultimi anni di Ubertino da Casale</i> .....	» 325
SYLVAIN PIRON, <i>La réception de l'œuvre et de la figure d'Ubertin de Casale</i> .....	» 403
INDICE DEI NOMI .....	» 443

CARLOS M. MARTÍNEZ RUIZ

Historia y proceso redaccional  
del *Arbor vitae*



El *Arbor vitae crucifixae Iesu* (AVC) es una obra compuesta de cinco Libros precedidos por dos prólogos generales, cuya redacción inició Ubertino de Casale en 1305 y completó, tras una serie de modificaciones importantes, más de veinte años más tarde. La primera versión de la obra, redactada en el monte Alverna, divide cada Libro *uersiculi*: un elenco de títulos que describen títulos o acciones de Jesús, tomados tanto del *Lignum vitae* de san Buenaventura como de un *Rhythmus* atribuido al mismo. Ubertino reelabora en el eremitorio dicho elenco modificando algunos versículos, fundiendo versículos provenientes del *Lignum* y del *Rhythmus* y añadiendo otros de su propia cosecha <sup>1</sup>.

Esta primera versión de la obra, incompleta en varios aspectos, no pudo ser corregida ni revisada por Ubertino, según explica él mismo en uno de los Prólogos generales <sup>2</sup>. No

---

<sup>1</sup> Como han demostrado E. KNOTH, *Ubertino von Casale. Ein Beitrag zur Geschichte der Franziskaner an der Wende des 13. Und 14. Jabrbunderts*, Marbourg, 1903, p. 15 y F. CALLAËY, *L'idéalisme franciscain spirituel au XIV<sup>e</sup> siècle. Etude sur Ubertain de Casale*, Louvain, 1911, pp. 73-76, Ubertino conoce y utiliza con gran dominio el *Lignum vitae* de Buenaventura. El *Rhythmus*, transmitido por varios códices y considerado auténtico por los editores de Quaracchi, ha sido publicado en S. BONAVENTURAE, *Opera Omnia* 8, Quaracchi, 1898, pp. 86-87.

<sup>2</sup> AVC 1Prol. (Primera versión): «...nec quod scriptum est adpotui uel cursorie reuidere, propter quod me habeat lector excusatum de inordinatione multiplici

se trata, en efecto, de una obra planificada, sino del desarrollo progresivo de un propósito sencillo – comentar los versículos referidos a la agonía de Jesús en el Huerto –, que deviene en ambicioso proyecto: exponer la vida y el misterio de Jesucristo histórica y sistemáticamente, como un árbol que hunde sus raíces en la Trinidad, extiende su tronco y sus ramas en la historia y termina de dar frutos en la eternidad.

La “segunda” versión del *Arbor vitae*, por el contrario, escrita sin premura alguna, resulta de la revisión del texto que Ubertino no tuvo tiempo de realizar durante su estadía en el monte Alverna y que comenzó, como veremos en la segunda parte de este trabajo, en la ciudad de Vienne, por lo que puede ser considerada una versión definitiva. Una de sus características principales consiste en la alteración del elenco de los versículos y en la numeración y conversión los mismos en capítulos, logrando así un texto mejor y más claramente ordenado. Las tradiciones manuscritas de la versión definitiva y del borrador demuestran que el responsable de esta operación ha sido Ubertino.

Así pues, la historia redaccional de *AVC* consiste en el proceso a través del cual se plasma la versión definitiva o final de la obra. El análisis crítico de la tradición manuscrita de la misma ha permitido establecer con total claridad las tres etapas principales que jalonan dicho proceso: la primera versión redactada en el Alverna, la versión definitiva presumiblemente redactada en Gembloux, y el borrador que la precede y la prepara, compaginado en Vienne. En estudios anteriores me he abocado ya sea a la reconstrucción del proceso redaccional del cuarto Libro, punto de partida de la redacción de *AVC*, como a la historia redaccional de la obra en su conjunto<sup>3</sup>. En este

---

et repetitione plurima quod in decursu libri apparebit ». Reproduzco en esta cita, como en todas las del presente trabajo, el texto críticamente restablecido, tomado de la edición en curso.

<sup>3</sup> Cf. C. MARTÍNEZ RUIZ, *De la dramatización de los acontecimientos de la Pascua a la Cristología. Estudio sobre el cuarto Libro del Arbor vitae crucifixae Iesu de Ubertino de Casale*, Roma, 2000, pp. 37-75.

trabajo me propongo reconstruir el proceso redaccional completo de *AVC*. Esto supone, en primer lugar (1), el relevamiento de todas las etapas en que Ubertino compuso la primera versión en el ermitorio del monte Alverna. La redacción de la primera versión de *AVC*, como tendré ocasión de mostrar, ha sido la más compleja y estratificada. En segundo lugar (2), la reconstrucción y el análisis crítico del trabajo de revisión de la primera versión y de preparación de la versión definitiva llevado a cabo por el casalense apenas terminada su participación en la *magna disceptatio*, para el que se valió de un borrador de cuya tradición manuscrita pretendo dar cuenta, dada la relevancia de este texto intermedio para justipreciar el proceso en su conjunto y en cada una de sus fases. Finalmente (3), describir las características principales de la versión definitiva, presumiblemente completada en el monasterio benedictino de San Pedro de Gembloux y analizar algunos de los elementos más firmes para fecharla.

### 1. EL PROCESO REDACCIONAL DE LA PRIMERA VERSIÓN DE *AVC*

Ubertino pone manos a la obra en el monte Alverna el 9 de marzo de 1305 « más movido por la molestia » de los frailes « que por propia complacencia », concentrándose en la última semana de la *uita Iesu* (desde el domingo de ramos hasta el viernes), que culmina en su pasión y su muerte<sup>4</sup>. Esta etapa inicial tuvo su origen en una breve exposición de los *uersiculi* referidos a la pasión de Cristo – con particular detenimiento en aquellos relativos a sus *dolores cordiales* – y com-

---

<sup>4</sup> *AVC* 1Prol. (Primera versión): « ita quod a nona die mensis Marcii in Quadragesima, in festo quadraginta Martirum, que dies fuit feria tertia post primam Dominicam Quadragesime, quando scilicet legitur Euangelium secundum MATHEUM in quo dicitur quod *Intrauit Iesus in templum et eiecit ementes et uendentes de templo*, inchoatus fuit hic liber ». A menos que se indique lo contrario, todos los textos transcritos de *AVC* se toman de la edición crítica en curso.

prende los versículos 1-4 y 6-25 del cuarto Libro<sup>5</sup>. De la exposición de la pasión de Jesús, Ubertino se extiende a la exposición de toda su vida, completando así el Libro segundo y gran parte del tercero. A este primer trabajo lo denominó *Fasciculus mirre*, tomando la expresión del *Cantar de los Cantares* en el sentido propuesto por Buenaventura en el prólogo del *Lignum vitae* (I)<sup>6</sup>.

Concluida esa primera etapa, decide extenderse a « los males de la Iglesia actual », cuya raíz – en su opinión – constituye la ubicua y multiforme impugnación de « la verdad de la vida de Cristo », es decir, la pobreza evangélica y todo cuanto ésta implica. El resultado fue la adición y/o ampliación de una serie de versículos con los que completó el Libro tercero (5,9,10,13) y extendió el contenido del Libro cuarto (probablemente los versículos 5,27,29). Cumplida esta instancia, Ubertino decide exponer toda la *uita crucifixa* de Jesús, desde la gloria intratrinitaria (redacción completa del primer Libro) hasta la gloria escatológica (4,26, 28, 30-39 y 5,13-18). Al terminar esta significativa ampliación y modificación del *Manojito de mirra*, Ubertino redacta un breve Prólogo (conservado en todos los manuscritos en segundo lugar), en el que presenta el contenido de la obra mediante la imagen de un árbol cu-

---

<sup>5</sup> Sobre la base del trabajo de edición crítica del cuarto libro, he de corregir lo dicho sobre la extensión de los dos estratos redaccionales del mismo en MARTÍNEZ RUIZ, *De la dramatización* cit. pp. 57-61; 385-387; 390. El primero, en efecto, se extiende hasta el capítulo 25 (y no 24) inclusive, y el segundo comienza en el 26 (y no en el 25). Para facilitar la descripción de las tres etapas redaccionales de la primera versión, emplearé la numeración de los versículos que figura en la edición incunable (Andrea de Bonettis, Venetiis 1485 = Ed), evitando hablar de capítulos para evidenciar mejor el proceso. Del origen de dicha numeración me ocuparé en la segunda parte del trabajo.

<sup>6</sup> Cf. S. BONAVENTURA, *Lignum vitae*, Prol. 1, ed. *Sancti Bonaventurae Opera omnia* 8 cit., p. 67.

yas raíces se hunden en el misterio trinitario (AVC 1) y su frondosa copa se extiende a la gloria eterna del Cristo y de los suyos, recapituladas en él todas las cosas (AVC 5). Recién entonces dio por título al conjunto: *Arbor vitae crucifixae Iesu*. Hasta aquí se extendió la segunda fase redaccional de la primera versión de la obra (II).

Probablemente para uso de los frailes del eremitorio, Ubertino recorta el Prólogo, y le añade la lista completa de los 136 *uersiculi* tratados en (II), precedida por la estrofa introductoria del *Lignum vitae* de Buenaventura<sup>7</sup>. El resultado de esta última operación fue una suerte de folleto fácil de copiar y de transportar y que de algún modo replicaba el aspecto del *Rhythmus*, al que denominó *Manualis libelus* (II<sup>1</sup>).

Siempre en el monte Alverna, en el año 1305, Ubertino vuelve sobre su obra para ampliar el ciclo mariológico final del cuarto Libro (40-41) y para concretar la apertura escatológica del *arbor*, redactando casi la totalidad del quinto Libro mediante la exposición de algunos pasajes salientes del Apocalipsis (5,1-2, 8-12 y 17), al interior de la cual considera el rol escatológico de Francisco (5,3-4), de su Regla (5,5) y de las tres órdenes por él fundadas (6-7). Es entonces cuando redacta un extenso texto autobiográfico, en el que dedica la obra realizada

a todos los verdaderos fieles de Cristo Jesús y amigos de la santa pobreza, sobre todo a los que grandemente gimen y se duelen por los males que inundan la Iglesia deformada y por la vida del bendito Jesús, muerta y sepultada con sacrílega impiedad.

Luego expone su método personal de oración, dividido en los siete días de la semana, relata a grandes rasgos su vida y más en detalle su llegada al monte Alverna y las vicisitudes de la composición de AVC, y vuelve a presentar el contenido

---

<sup>7</sup> S. BONAVENTURA, *Lignum vitae*, Prol. 3, ed. cit., p. 69: « O crux frutex salvificus / vivo fonte rigatus / cuius flos aromaticus / fructus desideratus ».

de los cinco Libros en los que se divide. Los 136 versículos de (II) se convierten ahora en 151. Ahora bien, comoquiera que el casalense no eliminó el prólogo existente al añadir el nuevo, el que compuso en segundo lugar fue conservado por todos los códices como primero. Y así se concluyó la primera versión de AVC, el 28 de septiembre de 1305 (III)<sup>8</sup>.

Durante los escasos siete meses que duró el trabajo, Ubertino contó con la ayuda del guardián del eremitorio, fray Juan de Alverna, de su *uterinus frater* fray “Juancito” (*Iobanninus*) y de la terciaria dominica Margarita de Città di Castello. El primero ofició como un verdadero secretario y amanuense, ordenando sus notas y sus apuntes, disponiendo el material elaborado precedentemente por Ubertino (*sermones* y *quaestiones*) para ser utilizado en AVC, así como las fuentes de las que se sirvió. *Iobanninus* fue el único destinatario nombrado explícitamente en el Prólogo y uno de los que más insistió en el inicio, la continuación y la terminación de la obra. Margarita fue su amiga y confidente durante su morada en el monte de Francisco, pero también quien discutió con él varios de los temas a tratar, le anticipó “proféticamente” su contenido, le animó a vencer las dificultades físicas y espirituales que lo obligaron a suspender en varias oportunidades el trabajo y, por último, predijo con acierto la fecha en que daría fin a su obra<sup>9</sup>.

Resumiendo lo dicho hasta aquí: la primera versión de la obra, compuesta por Ubertino en el monte Alverna en el año 1305, es el resultado de tres fases redaccionales sucesivas:

I. El *Fasciculus mirre*.

II. La redacción más breve del *Arbor vitae crucifixae Iesu*, presentada con un Prólogo (AVC 2Prol.);

---

<sup>8</sup> AVC 1Prol.: «... et iuxta quod ipsa [Margarita de Città di Castello]predixit, dans michi terminum mensis septembris, illo mense terminaui, in uigilia Archangelis Michaelis anni presentis 1305 a felicissimo ortu ueri solis Ihesu, a mea uero uili conuersione 32 ».

<sup>9</sup> MARTÍNEZ RUIZ, *De la dramatización* cit., pp. 234-237.

(II<sup>1</sup>) y el *Manualis libellus* compuesto por AVC 2Prol y el elenco de los 136 versículos expuestos en (II).

III. La primera versión de la obra con la adición de dos capítulos del cuarto Libro y trece del quinto, presentadas por un nuevo prólogo general (AVC 1Prol.).

Esta primera versión de la obra se difundió rápidamente en conventos franciscanos muy cercanos al monte Alverna, tal como demuestra la proveniencia de los códices en los que se ha conservado <sup>10</sup>.

## 2. PREPARACIÓN DE LA VERSIÓN DEFINITIVA: EL BORRADOR UTILIZADO EN VIENNE

Ubertino dejó el monte Alverna a mediados de 1306, tras ser nombrado capellán y familiar del cardenal Napoleón Orsini, a cuyo servicio permaneció hasta el año 1325. En 1309 llegaron juntos a Avignon, convocados por Clemente V al priorato de Groseau para lograr un acuerdo entre los “espirituales” de Provençe y la “Comunidad” de la Orden Franciscana, que no tardó en transformarse en una *Magna disceptatio* extendida hasta el cierre del Concilio de Vienne, en 1312. Contando entonces con más tiempo a disposición, Ubertino comenzó a poner en orden el material que había llevado consigo desde el Alverna. Es más que probable que durante los seis

---

<sup>10</sup> Los testigos de la primera versión de AVC son los siguientes: ASSISI, Sacro convento, 328 (As); CESENA, Biblioteca Malatestiana, D.XIII.5 (Ce); FIRENZE, Biblioteca Nazionale II.XI.79 (Fi<sup>2</sup>); KÖLN, Historisches Archiv der Stadt, G.B. 8° 71 (Ko); MARSEILLE, Bibliothèque Municipale, 78 y 79 (Ma<sup>1</sup> y Ma<sup>2</sup>); MADRID, Biblioteca Nacional, 17851 (Md<sup>1</sup>); MILANO, Biblioteca Nazionale Braidense, AD. XIII. 41 (Mi); NAPOLI, Biblioteca Nazionale, VII.A.27 (Np); PAVIA, Biblioteca Universitaria, Aldini 330 (Pv); SUBIACO, Biblioteca del Protocenobio di Santa Scolastica, XLI y CCXVI (Sb<sup>1</sup> y Sb<sup>2</sup>); SIENA, Biblioteca Comunale, U. VI.1 (Si<sup>1</sup>); VALENCIA, Biblioteca de la Catedral, 88 y 289 (VI<sup>1</sup> y VI<sup>2</sup>); VATICANO, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. lat. 4319 (Vt); y Ed.

años que median entre la conclusión de la primera versión de AVC y la última sesión del Concilio, Ubertino haya iniciado los retoques y la ampliación necesaria a su trabajo en el Alverna, que él mismo reconoció inconcluso y apurado. Pero existen pruebas documentales de que al menos entre mediados de 1312 (tras la clausura del Concilio) y fines de 1316 (Juan XXII lo convocará a la Curia de Avignon en abril de 1317), Ubertino se dedicó a la revisión completa del *Arbor vitae*. Testigo de ello es la tradición manuscrita del borrador de la versión definitiva de la obra, cuyas características principales presentaré a continuación. Comencemos por la descripción de los seis testigos del borrador:

**Vc:** VICH, Biblioteca Capitular 53, (XXXIII): ff.370 + 2; s.XV; pergamino; 306 x 230; 2 columnas; capitales decoradas; f.1ra: *Incipit primus prologus libri qui intitulatur arbor uite crucifixi Ihesu*; f.370va: *Explicit quintus liber et per consequens totum opus domini Vbertini de ordine minorum. deo gratias.*

**Tl:** TOULOUSE, Bibliothèque Municipale, 224: ff.234; S. XIV (1371), f.234ra: *Iste liber fuit scriptus anno Domini M<sup>o</sup>CCC<sup>o</sup>LXXI<sup>o</sup>. XII<sup>a</sup> die mensis augusti; pergamino*; 2 columnas; f.1r: (otra mano, posterior) *Ex Bibliotheca magni Conuentun [sic] sancti Francisci*; notas y dibujos marginales del amanuense; falta la mayor parte de AVC 4 por la ausencia de un cierto número de cuadernos entre los ff.191 y 192; f.1r (marg. inf.): *Anathemati qui hunc librum furabitur, occultabit aut quomodocumque clunabit*; f.1r (marg. sup.): *Vbertinus de Casali in libro qui dicitur Arbor uite crucifixi Ihesu*; f.234ra: *Explicit iste qui continet 17 capitula et uersiculos totidem. finitus in inuentione sancti michaelis* (sigue la tabla de caps. de AVC 5).

**Tg:** TARRAGONA, Biblioteca Pública, 157: ff.375; ff.9r-375v; s.XV; papel; 360 x 248; 2 columnas; capitales decoradas; notas marginales del amanuense; f.2ra: *Sequuntur conclusiones omnium capitulorum huius presentis libri*; f.1ra: *Sequuntur tocius sequentis uoluminis quod intitulatur arbor uite crucifixi Ihesu quod composuit Vbertinus uenerabilis religiosus de ordine fratrum minorum sancti francisci* [dos líneas en blanco] *Rubrice seu tituli primi libri...* El códice contiene AVC 1-5.

**Md<sup>2</sup>:** MADRID, Biblioteca Nacional, 11523: ff.137 + 10; s.XV; papel; 175 x 125; 1 columna; adquirido por la Biblioteca Nacional el 9/4/1863; títulos, iniciales y calderones en rojo, toques de amarillo en mayúsculas; dibujo de insecto y conejo en f.100v y de flor en 101r; f.1: *Incipit probemialis*

*epistola in librum qui dicitur arbor crucifixe uite Ihesu*; f.137v: *Et sic orto sole Christo Ihesu de sanctissima uirgine matre, liber hic primus claudatur ubique preclaritate origine Ihesus, in quo arboris huius dilecte collocata est radix. Deo gracias Amen*; al final de AVC 1,5 hay una larga adición (ff.32v-47v) que sigue el tema de AVC 1,5. El códice contiene AVC 1 y el texto señalado <sup>11</sup>. Fi<sup>2</sup>: FIRENZE, Biblioteca Nazionale II.XI.79: ff.45; s.XV; papel; 162 x 117; 1 columna; notas marginales del amanuense; f.1r: *Ex opere fratris V<bertini> super arborem crucis*; del f.45 sólo se conserva un fragmento. El códice contiene AVC 4,1-24 <sup>12</sup>.

Bc. Barcelona, Biblioteca Central, 576: ff. 172; ff 89r-92v y 103r-120v; s.XIV (1379); papel y pergamino; 210 x 155; 1 columna; f. 89r: *Extracta de libro Vbertini ordinis fratrum minorum magistri in theologia de arbore uite crucifixe Christi Ihesu*; f. 103r: *Secuntur rubrice et conclusiones singulorum capitulorum uoluminis compositi per fratrem Vbertini ordinis fratrum minorum sancti francisci professorem quod intitulatur Arbor vitae Crucifixae Ihesu...*; f. 114r: *Secuntur aliqua nota digna in particulari extracta de premissis uolumine Vbertini de diuersis locis secundum quod magis placuerunt*. El códice contiene varios opúsculos y extractos de obras de santo Tomás de Aquino. En ff. 89r-92v un resumen del contenido de cada uno de los capítulos de AVC 1-2, y de AVC 4,37 (entre los capítulos de AVC 1); en ff. 103r-113v la tabla de los cinco libros; en 114r-120: extractos de AVC 1, 4. 7. 8. 10. 11; AVC 2, 1. 3. 5; AVC 3, 2. 4. 9. 11. 13; AVC 4, 3. 4. 8. 21. 25. 31. 37. 38. 39. 43. 45. 46. 47. 49. 50. 51 <sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> M. DE CASTRO, *Manuscritos franciscanos de la Biblioteca nacional de Madrid*, Valencia, 1973, n. 453.

<sup>12</sup> G. MAZZATINTI *Inventari dei manoscritti delle biblioteche d'Italia*, Forlì, 1894, 12, p. 88.

<sup>13</sup> Cf. *Butletí de la Biblioteca de Catalunya*, 3 (1916) p. 42. Bc representa un caso único en la tradición manuscrita de las dos versiones del *Arbor vitae*. Su amanuense no copió o no tuvo a su disposición el texto completo de la obra, sino que resumió el contenido de cada capítulo de AVC 1-2, y de AVC 4,37 (ff. 89r-92v). Reprodujo, en segundo lugar, la misma tabla de Tl y Tg (ff. 103r-113v) y realizó, por último, una suerte de antología de textos de los cuatro primeros libros, copiando extractos de muchos capítulos. La tabla del contenido de los cinco libros lo asocia sin lugar a dudas a Tl y Tg y, por lo tanto, a los descendientes del borrador de Ubertino. La numeración de los capítulos corresponde a la de Tg.

a. *Un texto confuso*

El texto transmitido por Tl, Vc, Tg, Md<sup>2</sup>, y Fi<sup>2</sup>, desde un punto de vista crítico, se sitúa a mitad de camino entre el de la primera y el de la segunda versión, puesto que, en distinta medida, las comprende a ambas. Todos estos testigos descenden de un manuscrito perdido (Y) que contenía retazos de ambas versiones dispuestos de una manera no demasiado clara o fácil de copiar, como demuestra el análisis de las características individuales de cada uno, así como la relación crítica que los vincula. El análisis crítico de esta tradición permite concluir, sin embargo, que Y no es el borrador de Ubertino, sino un códice directamente copiado del mismo. Así pues, como descendiente del arquetipo perdido (el borrador de la versión definitiva), se halla críticamente relacionado, de modo heterogéneo, tanto con las familias que transmiten la primera versión como con las familias que transmiten la segunda<sup>14</sup>. Excede por completo los objetivos y los límites del presente trabajo justificar en detalle dicha relación. Pero me interesa adelantar algunos resultados importantes de la *ratio editionis* directamente atinentes con el tema que me ha sido confiado. De modo particular, quisiera detenerme en una de las pruebas más importantes para demostrar que estos cinco manuscritos derivan del borrador utilizado por Ubertino en la composición de la segunda versión de su obra. Se trata de una nota que él mismo dirige a su amanuense y que dos testigos han conservado en AVC 1,7 (*Ihesus annunciat*). A dicho escritor, en efecto, se dirigen diversas indicaciones originalmente escritas de su puño y letra, señalando el lugar preciso donde debía

---

<sup>14</sup> Y = TIVcTgMd<sup>2</sup>Fi<sup>2</sup>. El *exemplar* copiado por Y contiene un texto *intermedio* entre las dos versiones de la obra, ya que presenta tanto secciones enteras de una y/u otra, como indicios de la segunda. Pero no lo copian de la misma manera, muy posiblemente por la disposición misma del texto del *exemplar*, y no por depender de testigos intermedios, como muestra el análisis de las variantes comunes, individuales y críticamente relevantes. En el presente apartado no tendré en cuenta a Fi<sup>2</sup> por tratarse de un códice fragmentario.

inserir determinados textos y refiriéndose a los « papeles » o apuntes que había traído consigo desde el Alverna, precedidos por una nota del « guardián ». El caso se presenta en el capítulo 7 del primer Libro, notablemente modificado en la segunda versión.

Exactamente al final del texto de la primera versión encontramos una variante Y que no sólo muestra el paso de la primera a la segunda redacción del capítulo sino que, además, ha conservado la indicación de Ubertino a su anónimo amanuense o colaborador. Vayamos por partes y observemos, en primer lugar, el texto. Para poder hacerlo con mayor facilidad, presento sinópticamente el texto crítico del comienzo de *AVC* 1,7 en ambas versiones ( $\Psi$  y  $\Omega$ ), para darnos una idea del contenido del mismo en cada una, es decir, de los términos *a quo* y *ad quem* del trabajo de Ubertino, entre los cuales se sitúa el borrador (Y) <sup>15</sup>. En el segundo cuadro presento la variante en cuestión mostrando: *a*) los textos de la primera versión, *b*) de cada uno de los miembros de Y y, *c*) de la segunda versión, para relevar el trabajo propio de Y y la indicación de Ubertino al amanuense en la que menciona la nota del guardián. Comenzamos entonces con el texto de *AVC* 1,7 en ambas versiones:

Primera versión ( $\Psi$ )

YESUS ANNUNCIATUS

Cum igitur tota uirginee mentis perfectio tenderet in desiderium nostre salutis, adueniente plenitudine temporis secundum diuine dispositionis archanum missus est Gabriel angelus a Deo, ad uirginem desponsatam que in ciuitate Naçareth reclusa in camera orationi intenta et

Segunda versión ( $\Omega$ )

Cap<sup>m</sup> VII<sup>m</sup>. De annunciatione dominica et consilio Trinitatis et consensu uirgineo.

IHESUS ANNUNCIATUS.

Cum igitur tota uirginee mentis affectio tenderet in desiderium nostre salutis, adueniente plenitudine temporum secundum diuine dispositionis archanum missus est angelus Gabriel a Deo, ad uirginem Ioseph desponsatam que in ciuitate Nazareth reclusa in camera ora-

<sup>15</sup>  $\Psi$  es un testigo perdido copiado directamente del Arquetipo de la primera versión de *AVC*, del que descienden todas las familias de la tradición manuscrita.  $\Omega$  cumple idéntica función en la tradición manuscrita de la segunda e Y, como dijimos, en la tradición manuscrita del borrador.

tota in Deum leuata, ut pie creditur morabatur.

tioni intenta et tota in Deum eleuata, ut pie creditur morabatur.

Circa annunciatione uero benedicti Iesu incarnandi, primo premittitur modicum consolationis de celesti consilio; secundo subditur quomodo conuenienti nuncio facta est hec legatio; tercio quam conuenienti ordine facta est gloriosi uirgini per Gabrielem diuini consilii expositio; quarto quam excellenter et notabiliter consensit felicissime uirgo.

Potes autem hic cogitare deuote piam examinationem factam in diuino consistorio misericordia pro nobis allegante et seueritate iustitie resistente; sapientia nobis et seueritate iusticie resistente; sapientia quoque, qui Christus est, temperante utrumque qui et misericorditer se pro nobis morti exhibuit et diuine iustitie se pro nobis exhibuit et diuine iusticie quicquid homo rapuit plene soluit. Sic et misericordia et ueritas simul in uno solo Yesu in pacis osculo conuenerunt, dum dum nil misericordius quam se pro reo nichil misericordius erat quam quod se... morti exponere...

Así comienza el capítulo en cada una de las versiones. La variante que veremos a continuación se sitúa – como dije – al final del capítulo, esto es, en la cuarta cláusula anunciada en la introducción de  $\Omega$ , que no había sido desarrollada en Y (« quarto quam excellenter et notabiliter consensit felicissime uirgo »).

$\Psi$	TI	Vc	Tg	Md <sup>2</sup>	$\Omega$
Attende autem quod iste consensus	Attende autem quod iste consensus	Attende autem quod iste consensus	Attende dum autem quod istud responsus seu quod ille consensus	Attende autem quod iste consensus	Attende autem quod iste consensus
apparet mirabilis si consideretur.	apparet admirabilis si consideretur etc.	apparet mirabilis si consideretur etc.	apparet admirabile seu mirabilis si con-	apparet admirabilis si consideretur, scilicet,	apparet admirabilis si consideretur

$\Psi$	Tl	Vc	Tg	Md <sup>2</sup>	$\Omega$
[ <i>Explicit</i> ]	Pone totum sicut alibi expressisti in creatis gardiani. [ <i>Explicit</i> ]	Pone totum sicut alibi expressum est in cartis gardiani. [ <i>Explicit</i> ]	sideretur ex parte producentis principii, ex parte terminantis. [ <i>Explicit</i> ]	ex parte uirtuosarum sanctarum  que hunc actum respiciunt. Hec enim tria habent causare magnitudinem alicuius actus...	ex parte producentis principii, ex parte terminantis obiecti,  ex parte uirtuosarum circumstantiarum  que hunc actum respiciunt. Hec enim tria habent causare magnitudinem alicuius actus...

La variante reportada demuestra que estos cuatro testigos descienden del borrador de Ubertino. En efecto, si se observa con atención la tabla sinóptica de variantes se podrá ver:

- 1) el final del capítulo en la primera versión ( $\Psi$ );
- 2) la adición del *et cetera* de Tl y Vc, signo evidente de la continuación del texto;
- 3) la variante en cuestión, es decir, la indicación transmitida por estos mismos testigos (los más antiguos del grupo) indudablemente dirigida a un amanuense;
- 4) el texto defectuoso de Tg, que desconoce o ignora la indicación al amanuense pero que llega un poco más allá de Tl-Vc, y el de Md<sup>2</sup> que, a pesar de sus visibles deficiencias, contiene el texto completo de la segunda versión;
- 5) el texto final y correcto de dicha versión ( $\Omega$ ) que demuestra, además, la autenticidad de la pequeña prolongación de Tg.

Identificar al *guardián* a los *papeles* aludidos en la nota de TlVc resulta fácil teniendo en cuenta el proceso de redacción

de la obra explicado por el mismo Ubertino en *AVC 1Prol.* y resumido en la primera parte de este trabajo. La lectura de dicho Prólogo, en efecto, demuestra que el primer amanuense del *Arbor vitae* no fue Ubertino (por lo menos en gran parte) sino el guardián de la Fraternidad del monte Alverna, donde fue compuesto. Tras recordar las continuas « molestias » que sufrió por parte de los frailes apenas llegado al monte para que comenzara a escribir, Ubertino se refiere explícitamente a dos miembros de la Fraternidad del eremitorio: el guardián y su hermano, fray *Giovannino*, señalando repetidas veces al primero como su incondicional amanuense:

*AVC 1Prol.*: ... de quibus plenam experientiam habuit qui michi preerat guardianus, cuius importuniis molestus sepius iteratis, illius manu hoc modo iste liber incipit.

... et guardianum predictum, ut me propulsaret quod saltem uersiculos... cum eo quod sentiebam de cordiali passione Yesu, scribente guardiano loquendo edicerem...

Suadente uero michi predicto scriptore quod uel breuiter eorum [*sc.* uersicolorum] intellectum exponerem...

El primer amanuense de Ubertino fue, con toda evidencia, el diligente guardián del Alverna. Este dato constituye la clave para interpretar la indicación transmitida por *TIVc*, ya que permite reconocer a Ubertino como el autor de la misma y al amanuense de la primera versión del *Arbor vitae* como el guardián al cual se alude. Queda sin embargo por establecer la naturaleza de las *carte* mencionadas y la identidad del destinatario de la nota de Ubertino. Para ello debemos recurrir, una vez más, a *AVC 1Prol.* El amanuense de la segunda versión no pudo haber sido el guardián del Alverna porque cuando el casalense reelabora su obra ya no se encuentra en el monte. En consecuencia, el que asistió a Ubertino en la preparación de la segunda versión, atestiguada por *Y*, tuvo que ser otro colaborador, distinto de Juan y del último, desconocido para nosotros. La misma indicación de *TIVc* constituye una prueba al respecto.

Los papeles, notas o apuntes (todas estas traducciones son aceptables en este caso), forman parte del material del que dispuso Ubertino al momento de redactar la primera versión del *Arbor vitae*, parcialmente volcado en la obra. En efecto, Ubertino había llegado al monte tras desempeñarse como Lector en Florencia por cuatro años y durante otros dos como predicador en las regiones de Toscana y Umbría. El vínculo entre el contenido de su predicación en dicho período (desde 1302 hasta 1304) y el de la primera versión del *Arbor vitae crucifixae Iesu* es señalado por el mismo Ubertino en AVC 1Prol.:

In qua [sc. predicatione] superadmirando Dei beneficio pollebam propter testimonium ueritatis quam coram clero et multitudine Perusina pluries predicando, exposui semiplene quam in hoc libro plenius expressi.

Ubertino ya había tratado parcialmente (*semiplene*) lo que desarrollara *plenius* en el Alverna. Es impensable que haya puesto manos a la obra sin disponer, tras cuatro años de docencia y dos de predicación, de ningún apunte personal ni material propio, así como es impensable que la Fraternidad del Alverna dispusiera de un ejemplar de cada una de las obras utilizadas como fuentes en el *Arbor vitae*. Por esta razón no dudo que Ubertino llevó al monte el material que le sirvió durante aquellos años – al menos el que quiso conservar – y que pasó, muchas veces intacto, a formar parte de su libro (sermones, *questiones*, textos de obras apreciadas, etc.); de manera que el trabajo de Juan de Alverna no pudo limitarse a redactar el dictado de Ubertino, sino que también consistió en ayudar a compilar y ordenar el material del que disponía, pues es claro que no comenzó a dictar *ex nihilo*.

Así pues, los papeles a los que Ubertino se refiere en su nota son el material reordenado en el Alverna con la ayuda del guardián (por eso los llama *carte guardianis*), no utilizado en la primera versión del *Arbor vitae*. Uno de los ejemplos más claros de la reconstrucción que propongo es el mismo capítulo analizado en este apartado. La primera versión de AVC 1,7, en efecto, tiene en cuenta el *consensus uirginis* como elemento fun-

damental al tratar el misterio de la anunciación, pero no lo desarrolla. En la segunda versión, y tras haber ordenado el extenso capítulo en base a cuatro cláusulas (ver tabla), se completa la exposición con el consentimiento de María, que pasa a ser la cuarta cláusula. El texto de la misma, o por lo menos lo sustancial de su contenido, debía ser copiado en el lugar indicado por Ubertino y se encontraba *in cartis gardiani*, pero por alguna razón no pasó al borrador. Así lo atestiguan T1 y Vc con un *et cetera* que carecería de sentido si el texto no continuara. Vc, además, presenta tres líneas y toda una columna en blanco (la laguna comienza hacia el final de f. 14vb y sigue en f.15ra), signo evidente del lugar en el que se esperaba copiar un texto. No debe olvidarse, además, que AVC 1 fue uno de los últimos Libros en redactarse, y que Ubertino dedica varios párrafos del primer Prólogo a disculparse de los numerosos defectos de su obra, aduciendo en su favor la escasez de libros, el poco tiempo (la mayor parte fue escrita en sólo tres meses) y el hecho de que, tanto durante la redacción como al final de la misma, casi ni pudo revisarla. Recordemos sólo uno de dichos párrafos:

Nam, in more solitudinis, cum librorum penuria ubi possem dubia reuiderere, non plus quam trium mensium et septem dierum uel circa spacium temporis in scribendo totum hunc librum, de quo scribendo uix nunquam cogitaueram occupare permisit. Et tunc etiam quando dictabam uel ab aliis libris accipiebam ualde parum cogitare sinebat, quia si precogitabam aliquando dum postea dictarem scriptori, ut sepius Yesus totaliter alterabat et nullo modo formabat conceptum. Nec quod scriptum est adpotui uel cursorie reuiderere, propter quod me habeat lector excusatum de inordinatione multiplici et repetitione plurima quod in decursu libri apparebit...

AVC 1,7 es uno de los numerosos casos a los que se refiere Ubertino en este pasaje: debía contar con el desarrollo del último punto y su texto ya estaba preparado, pero no fue así. Tuvo que corregir la laguna en la segunda versión del capítulo.

En resumen: los miembros del grupo Y son testigos de un texto intermedio, un borrador o una copia sobre la cual Ubertino revisó, anotó y corrigió su obra, en vistas a la versión de-

finitiva. La anotación transmitida por dos modestos amanuenses que no se atrevieron a saltarla por más que guardase relación alguna con el texto (el *scriptor* de Vc da pruebas casi en cada línea de no entender lo que copia), leída desde el proceso redaccional de AVC, adquiere una significación fundamental, porque confirma la existencia de un texto a mitad de camino entre la primera y la segunda versión de la obra: el borrador sobre el cual trabajó Ubertino. No creo que éste y su amanuense hayan ido demasiado más allá de corregir la estructura de la obra, eliminar algunos textos (con toda seguridad *Yesus falsificatus*, del quinto Libro) y, sobre todo, completar la exposición de los numerosos versículos que habían quedado trunco, para lo cual se sirvió de los apuntes que había conservado y de alguna otra fuente más que había recogido. Probablemente hayan sido estos ‘papeles’ los que viera Angel Clareno, quien solamente pudo conocer la obra en Francia, y que lo llevaron a recordarla como « un breve y devoto libro »<sup>16</sup>.

b. *Datación y aportes más relevantes de la revisión de la obra*

Además de su evidente relevancia desde el punto de vista del proceso redaccional general del *Arbor vitae crucifixae Iesu*,

---

<sup>16</sup> Cf. ANGELUS CLARENUS, *Chronicon seu Historia septem Tribulationum Ordinis Minorum* ed. F. EHRLE, *Die 'Historia septem tribulationum ordinis minorum' des fr. Angelus de Clarino*, en *Archiv für Literatur und Kirchengeschichte*, 2 (1886) pp. 130-131: « in eodem monte [sc. Alverna] librum in paucis diebus scripsit brevem et devotum ». Angel partirá de Avignon tras la muerte de su protector y amigo, Giacomo Colonna, en agosto de 1318, para establecerse en el monasterio benedictino de Subiaco, donde permanecerá hasta 1334. Los dos códices del *Arbor vitae* provenientes de dicho monasterio y copiados el uno del otro no pudieron haber sido conocidos por él debido a que el más antiguo de ellos (Sb<sup>1</sup>) fue escrito en la segunda mitad del siglo XIV. Más allá de los argumentos paleográficos y codicológicos, las dimensiones de dicho Sb<sup>1</sup> y de cualquiera que contenga los cinco libros del *Arbor*, impiden absolutamente la calificación de *breve*.

los textos descendientes del borrador de Ubertino aportan una información preciosa sobre la elaboración de la versión definitiva de la obra. Por lo pronto, nos da la posibilidad de fechar gran parte de los cambios más relevantes.

Al borrador de Vienne se remonta, en primer lugar, la organización definitiva de *AVC*, mediante la numeración y la conversión de los *uersiculi* en capítulos. La única división interna con la que contaba la versión del Alverna, como vimos, se asentaba en los versículos, organizados en cinco Libros correspondientes a cada una de las partes del *Arbor*. Pero estos versículos no habían sido numerados por Ubertino, tal como da a entender él mismo en *AVC* 1Prol cuando explica la precaria división de su obra y como demuestra el estudio crítico de su texto<sup>17</sup>. La numeración de los versículos de la primera versión fue obra de un testigo perdido ( $\alpha$ ) de la misma, fechable alrededor del tercer decenio del s. XIV como máximo, que dio origen a una rama dentro de la primera familia de la tradición manuscrita. A esta familia pertenece la edición incunable de Andrea de Bonettis. Los miembros de dicha rama, en efecto, son los únicos testigos de la primera versión de la obra que contienen los versículos numerados<sup>18</sup>.

Los códices descendientes del borrador de Ubertino, por el contrario, atestiguan la alteración del elenco de los versículos y la numeración de los mismos que constituye la organización interna definitiva de la obra. En efecto, tanto los cinco descendientes de Y, como los 17 testigos de la segunda versión de *AVC* contienen la misma numeración, por lo que la opera-

---

<sup>17</sup> *AVC* 1Prol: « Attende nunc lector quod quia hos uersiculos michi multiplicaueram, ut sepe idem opus sub diuersis rationibus saporarem, idcirco in componendo librum plures in unum capitulum coartauit, maxime in quarto libro, qui fuit primo scriptus quoad passionis tractatum... Et ubi plures uersiculi uirgulis coniunguntur, signum est quod in unum capitulum sunt reflecti ».

<sup>18</sup>  $\alpha$  = Md<sup>1</sup>Sb<sup>1</sup>Sb<sup>2</sup>VtVl<sup>1</sup>Vl<sup>2</sup>Ed (véanse en nota 10 las siglas de los códices).

ción debe ser atribuida sin vacilaciones a Ubertino<sup>19</sup>. Así pues, la primera gran diferencia entre la primera versión de la obra y la versión definitiva es estructural y se remonta al trabajo de Ubertino en los años de su estadía en Vienne: me refiero al elenco de los versículos y la numeración de los mismos. Ambos elementos afectan, por último, al cuarto y al quinto Libro de la obra.

¿Pero a qué años se remonta el trabajo de Ubertino y su segundo amanuense sobre el borrador de la versión final de la obra? Para concluir este parágrafo, referiré solamente dos criterios firmes de datación, uno de crítica externa y otro de crítica interna. El primero se refiere a la proveniencia de los testigos. Vc, Tg y Bc son códices de origen franciscano provenientes de tres ciudades catalanas, descendientes – junto a Tl y Md<sup>2</sup> – de un arquetipo (Y) anterior a 1325. La distribución geográfica de las copias es lo suficientemente sugestiva, a mi juicio, como para vincularlas a un período concreto de la vida de Ubertino y valen como criterio externo de datación del original. Toulouse en Aquitania y Vich, Tarragona y Barcelona en Cataluña, son todas ciudades relativamente cercanas a Vienne y Avignon, lugar de residencia de Ubertino desde 1309 hasta 1325. Podemos postular entonces el trabajo sobre el borrador en dicho período. Pero la procedencia de los códices arroja otro dato importante, sobre todo teniendo en cuenta las tradiciones manuscritas de la primera versión y de la versión definitiva, que veremos de inmediato. En efecto, al igual que los testigos de la versión del Alverna, todos los códices descendientes del borrador – salvo Tl y Md<sup>2</sup> – nombran a Ubertino como franciscano<sup>20</sup>. Esto nos permite precisar un

---

<sup>19</sup> La única excepción es Tg, por razones de crítica interna expuestas en la *Ratio editionis*.

<sup>20</sup> La cercanía del lugar de procedencia de los testigos de la primera versión de AVC al monte Alverna (Arezzo) es impresionante. Este dato resulta todavía más llamativo si se tiene en cuenta que los códices cronológicamente más cercanos al

poco más la datación y fijar el 1317, como *terminus ad quem*, por ser el año en que el casalense hubo de profesar como benedictino:

**Tg** (f.1ra): Sequuntur tocius sequentis uoluminis quod intitatur arbor uite crucifixi Ihesu quod composuit Vbertinus uenerabilis religiosus de ordine fratrum minorum sancti francisci.

**Vc** (f.370va): Explicit quintus liber et per consequens totum opus domini Vbertini de ordine minorum.

**Bc** (f.89r): Extracta de libro Vbertini ordinis fratrum minorum magistri in theologia de arbore uite crucifixe Christi Ihesu; (f.103r): Secuntur rubrice et conclusiones singulorum capitulorum uoluminis compositi per fratrem Vbertini ordinis fratrum minorum sancti francisci professorem.

La familia descendiente de Y, finalmente, ofrece un dato decisivo de crítica interna para fechar el trabajo de Ubertino sobre su borrador. Se trata de una cita del Decreto *De summa Trinitate et fide catholica*, emitido en la última sesión del Concilio de Vienne, el 6 de abril de 1312. El texto pertenece al capítulo AVC 4,19 de la segunda versión (*Ihesus morti se offerens / Ihesus dure clauatus*) que muestra el siguiente cuadro <sup>21</sup>.

---

Arquetipo (escrito en 1305) son As y Sb<sup>1</sup>, ambos copiados hacia finales del s. XIV. Nueve de los diecinueve testigos que transmitieron esta versión de la obra proceden de conventos franciscanos (AsCeFi<sup>1</sup>Fi<sup>2</sup>KoMiNpSi<sup>1</sup>Si<sup>2</sup>) y dos de un ambiente profundamente ligado al franciscanismo, como es la comunidad de Clarenos del monte Subiaco (Sb<sup>1</sup>Sb<sup>2</sup>). Y doce de ellos, finalmente, llaman a Ubertino *de Ordine Minorum* (AsCeFi<sup>2</sup>Md<sup>1</sup>PvPaSb<sup>1</sup>Sb<sup>2</sup>Vl<sup>2</sup>VtMi), debiendo darse por descontada esta referencia en los dos códices autógrafos de Bernardino de Siena (Si<sup>1</sup>Si<sup>2</sup>). Véase la nota 10 para las siglas.

<sup>21</sup> La diferencia en la numeración de los dos textos se debe al primer intento de sistematización de los capítulos de la obra, realizada durante la composición del borrador.

BORRADOR		SEGUNDA VERSIÓN
AVC 4,22 (Tg f.253rb)	AVC 4,22 (Vc f.239vb)	AVC 4,19
Et Extra. <i>De summa trinitate et fide catholica</i> dicitur capitulo “Firmiter”: « Qui secundum diuinitatem et impassibilis idem ipse secundum humanitatem factus est passibilis et mortalis et eciam pro salute humani generis in ligno crucis passus est et mortuus ».	Et Extra. <i>De summa trinitate et fide catholica</i> , capitulo “Firmiter”, dicitur « Qui secundum diuinitatem est impassibilis idem ipse secundum humanitatem factus est passibilis et mortalis, qui eciam pro salute humani generis in ligno crucis passus et mortuus et ueste nudatus ».	Et Extra. <i>De summa trinitate et fide catholica</i> , capitulo “Firmiter”, dicitur: « Qui secundum diuinitatem sic immortalis et impassibilis idem ipse secundum humanitatem factus est passibilis et mortalis, quia eciam pro salute humani generis in ligno crucis passus et mortuus est ».
Bene igitur dicitur	Bene igitur dicitur passus et mortuus et eciam dicitur bene	Bene ergo dicitur
IHESUS MORTI SE OFERENS. IHESUS DIRE CLAUATUS.	IHESUS MORTI SE OFFERENS. IHESUS DIRE CLAUATUS.	IHESUS MORTI SE OFFERENS, IHESUS DIRE CLAUATUS.

Esta cita aparece sólo en los descendientes del borrador y de la última redacción de la obra, cuyas variantes se transcriben de manera sinóptica en la tabla<sup>22</sup>. Sobre la base de esta referencia al Concilio de Vienne en particular y de la recon-

<sup>22</sup> La cita de Ubertino diverge en la forma del texto oficial; cf. CONCILIUM VIENNENSE, *Fidei catholice fundamento* 1, ed. G. ALBERIGO – G. DOSSETTI – P. JOANNOU – C. LEONARDI – P. PRODI, *Conciliorum Oecumenicorum Decreta* (Bologna 1991) p.360: « Firmiter inhaerentes, aperte cum sancta matre ecclesia confitemur, unigenitum Dei Filium in his omnibus, in quibus Deus Pater existit, una cum Patre aeternaliter subsistentem, partes nostrae naturae simul unitas, ex quibus ipse in se verus Deus existens fieret verus homo... Et quod in hac assumpta natura ipsum Dei Verbum pro omnium operanda salute non solum affigi cruci et in ea mori voluit, sed etiam, emisso iam spiritu, perforari lancea sustinuit latus suum... ».

strucción de la biografía de Ubertino en general, la datación más plausible del trabajo de revisión de AVC es el período comprendido entre mediados de 1312 (ya clausurado el Concilio) y finales de 1316, puesto que, tras una breve estadía en Italia, el casalense fue convocado por Juan XXII junto a Angel Clareno, Godofredo de Cornone y las dos fraternidades franciscanas “rebeldes” de Provence a comparecer en Avignon en abril de 1317<sup>23</sup>.

### 3. FINALIZACIÓN DE AVC EN GEMBOUX

El 1º de octubre de 1317, con la bula *Verbum attendentes*, Ubertino fue transferido por el papa Juan XXII a la Orden Benedictina, incorporado a la Abadía belga de San Pedro de Gembloux, en la diócesis de Liège y vestido de inmediato con el hábito monástico de manos del cardenal Berengario<sup>24</sup>. Permaneció, en Avignon, no obstante, hasta el año 1324, vinculado a la corte del cardenal Napoleón Orsini pero con residencia incierta, tomando parte en la famosa “disputa” sobre la pobreza de Cristo y de los Apóstoles. Con gran probabilidad el choque entre sus posiciones y las de Juan XXII, el resentimiento de la “Comunidad”, y su inalterable defensa de la doctrina oliviana del *usus pauper* en el contexto de la consulta papal, motivaron una última acusación de herejía en su contra, que lleva a Ubertino a fugarse de Avignon hacia mediados de 1325<sup>25</sup>. El 16 de septiembre de dicho año, Juan XXII lanzó un pedido de captura, dándolo por entonces *vagabundus per mundum*<sup>26</sup>. Albertino Mussato, como es sabido, afirmará luego

<sup>23</sup> Cf. MARTÍNEZ RUIZ, *De la dramatización* cit., pp. 271-278.

<sup>24</sup> Cf. LUCAS WADDINGUS, *Annales Minorum* 6, Quaracchi, 1931, pp. 306-307; *Bullarium Franciscanum* V, *Benedicti XI., Clementis V., Ioannis XXII. Monumenta*, Romae, 1898, p. 127 n. 287.

<sup>25</sup> Cf. CH. T. DAVIS, *Ubertino da Casale and his Conception of altissima paupertas*, en *Studi Francescani*, 22 (1981) p. 40.

<sup>26</sup> IOANNES XXII, *Cum Ubertinus*, *Bullarium Franciscanum* V, ed. cit., p. 292:

haberlo visto en Roma junto a Marsilio de Padova, pronunciando una dura requisitoria en contra el papa y a favor de la causa de Ludovico de Baviera <sup>27</sup>.

#### a. *Ubertino en Bélgica*

La tradición manuscrita de la versión definitiva de AVC señala con bastante firmeza la presencia de Ubertino en Bélgica, ya que los trece testigos de la misma provienen de monasterios cercanos al de San Pedro de Gembloux <sup>28</sup>. Casi todos los testigos de la versión definitiva, en efecto, indican su procedencia, evitando así toda vacilación al respecto:

**Ba** (f.47vb): *Explicit liber quintus Basilee anno domini 1443.*

**Br**<sup>1</sup>: sobre el primer folio de guarda y en f.506, se lee: *Viridis Vallis*, indicación que identifica el priorato benedictino de Groenendael.

**Br**<sup>3</sup> (f.237v): *Iste liber pertinet monasterio rubee vallis in Zonia prope bruxellam* (monasterio de los Agustinos de Rouge-Cloître en el bosque de Soigne, Bélgica).

---

« Cum Ubertinus de Casali olim de vestro dudum de Curia Romana, ubi causam suam prosequeretur super criminis haeresis de quo vehementer delatus extiterat et deferebatur continue coram nobis, postquam in causa ipsa renunciatum extitit et conclusum, occulte et illicitiarius recesserit et nunc discurrit, ut accepimus, non absque multis periculis vagabundus per mundum... » Cf. MARTÍNEZ RUIZ, *De la dramatización* cit., pp. 284-291.

<sup>27</sup> C. DOLCINI, *Introduzione a Marsilio da Padova*, Bari, 1995, pp. 42-43. La sentencia de deposición de Juan XXII fue leída el 13 de abril de 1328 en la Plaza san Pedro, de Roma.

<sup>28</sup> Los testigos de la versión definitiva de AVC son los siguientes: BASEL, Bibliothek der Universität, A V 27 (Ba); BARCELONA, Biblioteca Central, 576 (Bc); BRUXELLES, Bibliothèque Royale, 1273, 646, 728, 1164 (Br<sup>1</sup>, Br<sup>2</sup>, Br<sup>3</sup>, Br<sup>4</sup>); LISBOA, Biblioteca Nacional, II. 81-82 (Lb<sup>1</sup> y Lb<sup>2</sup>); LIÈGE, Bibliothèque de l'Université, 236 y 356 (Lg<sup>1</sup> y Lg<sup>2</sup>); LIÈGE, Bibliothèque du Grand Séminaire, 6.G.20 y 6.L.18 (Lg<sup>3</sup> y Lg<sup>4</sup>); MANCHESTER, John Rylands University Library, lat. 200 (Mc); PARIS, Bibliothèque Nationale, 3178 (Pa); UTRECHT, Bibliothek der Rijksuniversiteit, 309, 310, 348 (U<sup>1</sup>, U<sup>2</sup> U<sup>3</sup>).

- Lg**<sup>1</sup> : en el primer folio de guarda se lee: *Ex conuentu Cruciferorum in Leodio.*  
**Lg**<sup>2</sup> : en el primer folio de guardia se lee: *Pertinet fratribus sancte crucis in Leodio. Liber Tercius Hubertini de uita Ihesu.*  
**Lg**<sup>3</sup> (f.2r): *Liber Fratrum S. Crucis conuentus Leodiensis.*  
**Lg**<sup>4</sup> (f.1r): *Liber conuentus fratrum Sancte Crucis Leodiensium.*  
**Mc**: en el último folio de guarda se lee: *Liber iste Carthusianorum est in Colonia* (Monasterio de santa Bárbara).  
**Ut**<sup>1</sup>: en el primer folio de guarda: *Iste liber pertinet ad Regulares in Traiecto.*  
**Ut**<sup>2</sup>: al dorso del primer folio de guarda: *Liber monasterii regularium in Traiecto*; f.144rb: *Liber canonicorum regularium in traiecto.*  
**Ut**<sup>3</sup>: al dorso de las dos tapas: *Liber monasterii canonicorum regularium in Traiecto*; f.207r (marg.inf.): *pertinet regularibus in Traiecto.*

A diferencia de los testigos de la primera redacción y del borrador, como vimos, los manuscritos que transmiten la última redacción de *AVC* provienen de ambiente monástico o no franciscano (benedictinos, cartujos, canónigos regulares, agustinos y crucíferos) y, sobre todo, de ciudades más o menos cercanas a Gembloux: Liège, Utrecht, Bruxelles, Köln y Basel. Este argumento de crítica externa se ve reforzado por el hecho de que ninguno de los testigos considera a Ubertino *de ordine minorum*, a diferencia de prácticamente todos los códices de la primera redacción y los testigos del borrador<sup>29</sup>.

Así las cosas, la no identificación del casalense como miembro de la Orden de los Menores y el origen monástico de todos los manuscritos nos llevan a desplazar la datación de la versión definitiva de *AVC* desde fines de 1317 en adelante. La ubicación de dichos monasterios, finalmente, nos induce a señalar el año 1325 – cuando Ubertino escapa de Avignon – como su *terminus a quo*. Al mismo tiempo, todos estos elementos vuelven plausible la residencia de Ubertino en un monasterio belga durante los últimos años de su vida, que pudo

---

<sup>29</sup> La única excepción son los dos volúmenes de Lisboa, pero esto se debe a su particular posición en el *stemma codicum*, puesto que fueron contaminados con un testigo perdido de la primera versión.

haber sido San Pedro de Gembloux. Dos datos históricos re-fuerzan la residencia del Casalense en Bélgica y arrojan luz sobre el *terminus ad quem* de la versión definitiva de AVC. Al primero de ellos me referí más arriba: la carta de Juan XXII pidiendo la captura de Ubertino no está dirigida a los benedictinos, sino (solamente) a los franciscanos<sup>30</sup>. El segundo es la presencia de Napoleón Orsini en Avignon, apoyando a Juan XXII, hasta 1322-1323, quien podría haber calmado o controlado la ira del pontífice respecto del anciano monje. Pues bien, si se toma en cuenta que la bula papal que desconoce el paradero de Ubertino y pide su captura, está fechada el 16 de septiembre de 1325, la eventual llegada del mismo a Gembloux no pudo haber sucedido antes de iniciado el año 1326. Por esta razón, la datación más verosímil de la versión definitiva de AVC me parece 1326-1329, escogiendo un *terminus ad quem* que impida abusar de la longevidad de Ubertino, nacido en 1259. Sigue resultando imposible, por el momento, avanzar una hipótesis más precisa. El punto más firme de la datación, sin embargo, es el final de la vida del Casalense, cuya fecha ignoramos pero que debemos establecer desde 1326 en adelante<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> JUAN XXII, *Cum Ubertinus*, ed. cit. p. 292 n.587: « Generali et aliis universis et singulis ministris ac custodibus et guardianis fratrum ordinis minorum vel eorum vices gerentibus ». Cf. DAVIS, *Ubertino da Casale* cit., p. 39.

<sup>31</sup> No puede omitirse, respecto de la muerte de Ubertino, el testimonio que hallamos en Mc, códice de la Cartuja de Köln (fundada en 1334), en cuyo primer folio de guarda una mano distinta escribió: *Arbor crucifixae vitae Iesu seu Libri quinque [sic] de conversatione, passione et gloria D. N. Iesu Christi. Quos mille 300 annos conscripsit celeste luce irradiatus V. P. Hubertinus de Casali, qui pie obiit in S. Ordine Carthusiano. Quod quidem aureum opus delituit huiusque priuatos inter parietes: nunc vero publici boni gratia in lucem prodidit*. La noticia fue relevada por BARTHOLOMAEUS DE PISA, *De conformitate vitae beati Francisci ad vitam Domini Iesu* 1,9 ed *Analecta Franciscana*, 4, Quaracchi, 1906, p. 440: « Similiter fratrem Ubertinum de Casalia, provinciae Iannuae, ordo cum suis [sequacibus] punivit; et ipse ut membrum putridum divisionis et scandali abscissus ab ordine, factus est monachus albus »; THEODORUS PETERIUS, *Bibliotheca cartusiana sive Illustrium sacri cartusiensis ordinis scriptorum catalogus*,

No resulta poco relevante, aunque no del todo concluyente, la falta de todo elemento que desmienta esta posibilidad. Pero nada de ello afecta a la autenticidad de la versión definitiva de *AVC*, atestiguada por trece manuscritos y, desde ya, por la tradición manuscrita del borrador.

a. *El tercer amanuense y la reestructuración definitiva de AVC*

He tratado ampliamente en un trabajo anterior las características de esta versión y las circunstancias de su composición aquí resumidas<sup>32</sup>. Quisiera concluir la presente contribución deteniéndome en el trabajo de Ubertino sobre la versión original, con especial atención al proceso redaccional que intenté reconstruir en estas páginas. Como hemos visto, Ubertino co-

---

Coloniae, 1605, pp. 146-147: «Hvbertinvs de Casali, Ordinis fratrum Minorum, ac Ioannis de Parma, Generalis quondam Magistri auditor, Cartusianorum tandem instituto nomen dedit, scripsitque in Apocalypsin Commentarium, quem praenotaui. *De septē statibus Ecclesiae, iuxta septem visiones qua leguntur in Apocalypsi*. Operis initium est: *vniversis Christi Iesu vere fidelibus*. Huic eidem quoque adscribit Trithemius insigne volumen, quod vocauit *arborem vitae Crucifixae*, nisi forte vnum idemque sit cum superiori. Nec non & *sermones* varios, & Epistolas, aliaque nonnulla nobis non visa. Admonent nos vero Catholici quidam [sc. Ioannes Gerson] (inquit Trithemius) Hvbertinum in praefato opere *arboris vitae crucifixae*, certis quibusdam in locis (maxime vbi Simeonis Canticum exponit) caute esse legendum, eo quod de quibusdam articulis praeter commune Orthodoxae Ecclesiae opinionem, sentire videatur. Quem tamen idem Trithemius ex parte excusat. Vixit temporibus Alberti Imperatoris, nempe circa annum Domini millesimum trecentesium»; LUCAS WADDINGUS, *Scriptores Ordinis Fratrum Minorum*, Romae, 1806, p. 223: «Vbertinus, aliis *Hubertinus* de Ilia, Italus, Casalensis de quo egimus saepe tomo 2. & 3. annalium, Petri Ioannis Olivi sectator, & defensor, disciplinae Regularis strenuus, sed indiscretus propugnator, multarum tribulationum a consodalibus & Joanne XXII Pontifice immissarum taedio affectus, impetravit licentiam transeundi ad Monachos Benedictinos; sed demum abiit ad Carthusianos. Theodorus Petreius eum inter Scriptores Carthusianos reponit in sua Bibliotheca». Lucas Wadding, a diferencia de Petreius, no conoce el ms. de Manchester.

<sup>32</sup> MARTÍNEZ RUIZ, *De la dramatización* cit., pp. 63-74; 312-319.

menzó la revisión de su obra en Vienne a partir de su propio borrador, pero siguió reuniendo material suyo y ajeno a lo largo de aquellos años. Por fin, en su última residencia, dispuso de la tranquilidad que le había faltado hasta entonces para terminar de plasmar su idea original. Algunos códices pertenecientes a una de las principales familias de la tradición manuscrita de la versión final de *AVC* han conservado diversas notas dirigidas por Ubertino a un nuevo amanuense. Varias se conservan en *AVC* 4,42 (*Ihesus ductor exercitus*), un capítulo sometido por Ubertino a numerosos retoques. Veamos algunas.

<i>Yesus celo leuatus</i> ( <i>AVC</i> 4,33)	<i>AVC</i> 4,42, <i>Ihesus ductor exercitus</i>
<i>Educit enim uinctos in fortitudine et electos suos in letitia.</i>	<i>Educit enim uinctos suos in fortitudine et electos suos in leticia.</i>
O, cum quanto amore Pater totam supernam commouet ciuitatem, ut Filio uenienti digno applausu occurrat!	<b>Et cetera, sicut in capitulo Ihesus celo leuatus scribitur in 4º membro principali.</b> O, cum quanto amore Pater totam commouet supernam ciuitatem ut filio aduenienti digno applausu occurrat <sup>33</sup> .

Esta nota responde a la revisión de los versículos *Yesus ductor exercitus* y *Yesus celo leuatus* (4,32 y 4,33 de la primera versión respectivamente). Ubertino decide fundir ambos textos, añadiendo entre el final del primero y el comienzo del segundo, una nueva sección en la que ilustra la resurrección de los justos a partir del capítulo 8 del libro de Josué y describe los tres grupos que ascendieron con Jesús (los justos del Nuevo Testamento, los del Antiguo y el coro angélico)<sup>34</sup>. Lo que indica la nota al amanuense conservada por *Ut*<sup>3</sup>, precisamente, es que, tras la cita de Sal.67,7 (*Educit... leticia*), debía copiar el texto del cuarto miembro del versículo *Yesus celo*

<sup>33</sup> *Ut*<sup>3</sup> f.107va.

<sup>34</sup> Véase la fusión en MARTÍNEZ RUIZ, *De la dramatización* cit., p. 432.

*leuatus*. El mismo tipo de indicación se repite en el caso siguiente:

<i>Yesus celo leuatus (AVC 4,31)</i>	<i>AVC 4,42, Ihesus ductor exercitus</i>
<p><i>Notum feci eis nomen tuum et notum faciam, ut dilectio qua dilexisti me in ipsis sit et ego in ipsis.</i></p> <p>Ad hec Pater benignus et pius potuit respondere: -“<i>Fili, sicut asseris, tu mecum semper es et omnia mea tua sunt. Ego te clarificaui in resurrectione et iterum te clarificabo in Spiritus Sancti missione.</i></p> <p>Et per totum mundum effundam nomen tuum, ut in nomine tuo <i>omne genu flectatur celestium, terrestrium et infernorum</i>”</p>	<p><i>Notum feci eis sermonem tuum et notum faciam, ut dilectio qua dilexisti me in ipsis sit et ego in ipsis.</i></p> <p>Nota hec uerba Christi non secundum processum et ordinem textus posita, sed aliqua que sequuntur in textu anticipate et econuerso, secundum congruenciam materie.</p> <p>Ad hec Pater benigno wltu <b>Et cetera, ut in capitulo Ihesus celo leuatus.</b></p> <p>Item per totum mundum effundam ut oleum nomen tuum et in nomine tuo <i>flectetur omne genu celestium terrestrium et infernorum</i> <sup>35</sup>.</p>

Esta segunda nota corresponde al diálogo mantenido por Jesús con el Padre, apenas ingresa al Cielo. Las palabras finales del Hijo están tomadas de Jn 17,26. En la segunda columna vemos, a continuación de las mismas, la adición de Ubertino explicando su procedimiento en la dramatización del diálogo. Y luego la indicación al amanuense sobre cómo seguir copiando el texto. Del mismo modo, más adelante del mismo capítulo hallamos la nota: *Vt ibi sequitur circa medium istius capituli Ihesus ductor exercitus*, donde el adverbio *ibi* indica el texto de la primera redacción <sup>36</sup>. Ciertamente, los descendientes del borrador no han transmitido ninguna de estas notas, que

<sup>35</sup> Ut<sup>3</sup> f.108rb.

<sup>36</sup> Ut<sup>3</sup> f.110rb.

preceden siempre arreglos o adiciones ignorados por Y, demostrando con ello su pertenencia a la fase de redacción sucesiva (III), en tiempos de Gembloux. También en esta oportunidad, por lo tanto, Ubertino se sirvió de un ayudante, encargado de reunir los arreglos realizados, que tuvo ante sí el texto final del borrador, tal como había quedado tras la revisión de Vienne, junto con los textos nuevos que el anciano monje le iba entregando. La modificación de ambos capítulos mejora notablemente la primera versión del texto, ya que logra respetar la sucesión lógica y cronológica de los hechos, aunque el contenido se mantuvo intacto.

Ahora bien, después de la numeración y conversión de los *versiculi* en capítulos, la modificación estructural más importante de la segunda versión de la obra consiste en la presentación del contenido del cuarto Libro a partir de un esquema hebdomadario que vuelve a retomar el *Lignum vitae* de Buena Ventura. Casi todos los testigos de una y otra versión de la obra presentan una tabla general de los capítulos de cada Libro. La ubicación de dicha tabla, sin embargo, difiere en los manuscritos según el grupo al cual pertenecen. Algunos códices, en efecto, presentan la tabla completa al comienzo de todo, es decir, antes de AVC 1Prol; otros, por el contrario, ofrecen la tabla de cada Libro al comienzo del mismo; un último grupo, finalmente, pone la tabla completa al final de AVC 5. Veamos en detalle estos grupos:

Al comienzo de todo	Antes de cada libro	Al final de todo
<b>Ψ</b> : Sb <sup>2</sup> Si <sup>1</sup> Vl <sup>1</sup>		<b>Ψ</b> : As Md <sup>1</sup> Np Vt Ed
<b>Y</b> : Tg	<b>Y</b> : Tl Vc <sup>37</sup> <b>Ω</b> : Ba Br <sup>1</sup> Br <sup>2</sup> Br <sup>3</sup> Br <sup>4</sup> Lb <sup>1</sup> Lb <sup>2</sup> Lg <sup>1</sup> Lg <sup>2</sup> Mc Ut <sup>1</sup> Ut <sup>2</sup> Ut <sup>3</sup>	

<sup>37</sup> Tanto Tl como Vc ubican la tabla de AVC 1 entre el final de AVC 1Prol. y el comienzo de AVC 2Prol. En cuanto a Tl, a diferencia de Vc presenta las tablas de AVC 3 y AVC 5 al final de sendos libros y carece de la tabla correspondiente a AVC 4.

Este cuadro permite apreciar varias observaciones importantes. Ante todo, hay varios códices de la primera versión de AVC ( $\Psi$ ) que no presentan ninguna tabla<sup>38</sup>. Pero todos los códices de la versión definitiva no fragmentarios, no sólo contienen tabla, sino que la ubican exactamente en el mismo lugar<sup>39</sup>. Los únicos testigos que no poseen tabla alguna son códices fragmentarios o misceláneos cuyo valor crítico es irrelevante<sup>40</sup>. La ubicación correcta, por tanto, parece ser la de los códices de la segunda versión, puesto que, según la advertencia del mismo Ubertino en AVC 1Prol., *omnia autem capitula et uersiculi inferius describuntur*.

Ahora bien, todos los testigos de la segunda versión del *Arbor vitae* presentan una variante en la tabla de los capítulos de los cinco Libros en general y del cuarto en especial. Se trata de la introducción de los versos iniciales del *Lignum vitae* precediendo el elenco de cada Libro y la aplicación a los capítulos de AVC 4 del esquema hebdomadario del método de oración de Ubertino expuesto en AVC 1Prol.<sup>41</sup>. Lejos de carecer de sentido, esta innovación responde perfectamente al contenido de la obra, toda vez que la mayor parte de los capítulos de AVC 4 tienen una ubicación exacta y explícita en la última semana de la vida terrena de Jesús. El esquema resultante es el siguiente:

*O crux frutex saluificus,  
uiuo fonte rigatus,  
cuius flos aromaticus,  
fructus desideratus* [Tabla de AVC 1]

<sup>38</sup> Entre ellos, tres testigos muy importantes: Ce, Pv y Sb<sup>1</sup> (ver nota 10).

<sup>39</sup> Ba, Br<sup>1</sup>, Br<sup>2</sup>, Br<sup>3</sup>, Br<sup>4</sup>, Lb<sup>1</sup> y Lb<sup>2</sup>, Lg<sup>1</sup> y Lg<sup>2</sup>, Ut<sup>1</sup>, Ut<sup>2</sup> y Ut<sup>3</sup> (ver nota 28).

<sup>40</sup> Lg<sup>3</sup> y Lg<sup>4</sup>, Mi; y Vl<sup>2</sup>, al igual que Bc y Fi<sup>2</sup>, presentan sólo algunos capítulos de uno o varios libros, de modo completo o incompleto. Br<sup>4</sup>, Ko, Pa y Si<sup>2</sup>, por su parte, contienen resúmenes de uno o más capítulos (cf. Notas 10 y 28).

<sup>41</sup> Lb<sup>2</sup>, sin embargo, omitió la división hebdomadaria a pesar de proponer los versos bonaventurianos como el resto de los testigos.

*O crux, frutex saluificus*, etc. [Tabla AVC 2]

*O crux, frutex saluificus*, etc. [Tabla AVC 3]

Incipiunt uersiculi et themata seu capitula quarti libri <sup>42</sup>.

MEDITATIO DIEI IOVIS	MEDITATIO DIEI VENERIS	MEDITATIO DIEI SABBATI	MEDITATIO DIEI DOMINICE
<i>O crux, frutex saluificus uiuo fonte rigatus, cuius flos aromaticus, fructus desideratus.</i>	<i>O crux, frutex saluificus etc.</i>	<i>O crux, frutex saluificus etc.</i>	<i>O crux, frutex saluificus etc.</i>
[AVC 4,1-7]	[AVC 4,8-36]	[AVC 4,37-38]	[AVC 4,38-51]

Expliciunt themata seu capitula et uersiculi quarti libri.

*O crux, frutex saluificus*, etc. [Tabla AVC 5]

Dos elementos avalan la autenticidad de esta operación: el primero es la indicación de Ubertino citada más arriba, que señala claramente la inserción de la tabla de los capítulos a continuación del Prólogo (*inferius*) y, siguiendo la misma expresión, no tan lejos del mismo como lo estaría en caso de ubicarse al final del último Libro. La ubicación original de la tabla, en consecuencia, sería al comienzo de cada capítulo. Ello no obstante y dado el volumen de la obra, esta ubicación no resulta ni la más cómoda ni la más práctica, razón por la cual, algún copista prefirió reunir en una sola tabla todos los capítulos, y la colocó al comienzo o al final del códice. El segundo elemento a considerar es el consenso casi total (sólo Tg *diverge*) de los testigos de la segunda versión de AVC.

Tanto la nueva presentación del contenido de cada Libro, como, sobre todo, la división del contenido del cuarto según el esquema hebdomadario, refuerzan el vínculo de AVC con el *Lignum vitae* y con su autor y logran expresar más acabadamente la unidad de la obra como proyecto y la función del cuarto Libro en el interior de la misma.

<sup>42</sup> En algunos códices este título aparece al comienzo de cada tabla.

## CONSIDERACIONES FINALES

Tanto la reconstrucción del proceso redaccional de *AVC* como las tradiciones manuscritas de sus tres estratos principales brindan y seguirán brindando valiosa información sobre distintos aspectos de la obra. Así como sabemos que la primera versión fue conservada y transmitida por franciscanos italianos, el borrador y sus descendientes por franciscanos provenzales y la versión definitiva por diversas comunidades monásticas y regulares germánicas; el estudio del proceso redaccional nos permite apreciar el trabajo de Ubertino como autor de una obra que hizo suya a través de una sostenida reescritura y no sólo de un necesario ordenamiento. Las circunstancias en medio de las cuales mantuvo su trabajo, dan muestra de su fidelidad a un proyecto tanto más importante cuanto más personalmente significativo.

De modo particular, el análisis del texto (o más bien los textos) transmitido por los descendientes del borrador de Vienne documenta el proceso redaccional de la versión definitiva de *AVC*, y demuestra inequívocamente su autenticidad. Dicha versión, copiada y difundida por monjes de los Países Bajos, Bélgica, Alemania y Suiza, es el resultado de un trabajo previo, iniciado por Ubertino unos diez años antes y conservado por lo menos en seis manuscritos. De modo que no fueron esos monjes quienes arreglaron el texto de *AVC* para adaptarlo a su propia sensibilidad devocional, sino el viejo monje de Casale quien dio fin a su propio trabajo, iniciado en los lejanos años de su retiro en el Alverna. Mucho más allá de su plausible ubicación en Gembloux, la relación crítica entre el último texto y el borrador es indiscutible. Igualmente indiscutible es el modo en que, en y a través del mismo, se vincula con la versión de 1305 y se convierte en una versión definitiva.

La proveniencia geográfica de los testigos de dicha versión sólo la califica como última y permite conjeturar un poco menos acerca de la biografía de su autor después de 1325. Sólo

su íntima relación con el borrador, verificable por igual en los cinco Libros que componen la obra, demuestra su autenticidad desde el punto de vista crítico. El análisis doctrinal, al que ya he dedicado un trabajo, y el análisis de las fuentes, al que le dedicaré uno próximo, terminan de confirmar *ad intra* dicha autenticidad.

Pero las tres etapas de la composición aquí reconstruidas constituyen coordenadas necesarias para cualquier tipo de estudio que realicemos sobre esta obra extraordinaria. Incluso para una hermenéutica del *Arbor vitae crucifixae Iesu* como texto. Se trata, en efecto, del extraño caso de una obra cuyas marchas y contramarchas, su escritura y su reescritura han quedado ampliamente documentadas en la tradición manuscrita. Estos son los elementos que definen, al mismo tiempo, la complejidad, el valor y la necesidad de la edición crítica de la obra.

